

Sobre bibliotecas

María Siguero Rahona - Colmenar Viejo

Es verdad que Madrid necesita el doble de bibliotecas, y también las demás ciudades y pueblos de la Comunidad. La Biblioteca Nacional no debe contarse entre las bibliotecas de diario. Sólo debe servir para investigadores y para ocasiones especiales.

Pero el gran problema en lo que se refiere a esas instalaciones es el personal, dotarlas de personal. Se ve en el reportaje del día 16 que algunas existen y no se han abierto por falta de bibliotecarios/as. Ésa es la razón, supongo, de que tengan un horario anómalo en comparación con las de Europa y Estados Unidos. Porque las bibliotecas, como los museos y centros de cultura y ocio, deben estar abiertos todo el fin de semana.

De hecho, en Alcorcón y en Alcobendas hay algunas que abren en domingo, con gran afluencia. Y podrían cerrar el lunes por la mañana y a casi nadie perjudicaría. Aunque los hombres y mujeres que trabajan y muchos mayores consideran día de salir el sábado por la tarde y el domingo. Y los estudiantes necesitan estudiar día y noche en algunas épocas. Además, las bibliotecas pueden ser un lugar de refugio del calor en verano y deberían tener más de un metro cuadrado para cada puesto de lectura.

Y podrían ser un centro de socialización barato y abierto a chicos menores de 16 años que no deben ir a bares. Deberían tener salas de refresco para beber agua y charlar con los amigos y amigas, y ligar si se terciara. Y, estando cerca, los niños pueden ir con sus padres desde pequeños. También pueden tener clubes de lectura para animar a los mayores que leen poco.

Para terminar les diré que en España la cultura sigue siendo machista, aunque hemos mejorado mucho desde que vivió Emilia Pardo Bazán. La mujer que más habrá leído en España en su historia escribía en los periódicos pidiendo que hubiera escuelas mixtas y bibliotecas en cada pueblo para que hubiera muchos lectores de los de más de un libro. Los lectores de un solo libro son los fanáticos religiosos y políticos. Pero ella, que también escribió novelas, cientos de cuentos y miles de artículos, no ha merecido que en España haya apenas bibliotecas con su nombre. ¿A qué se deberá.